DE CULTO

Locos por el Planeta-K: por qué triunfan series, comida, literatura y cosmética coreana

▸ Sus series (K-dramas) triunfan en decenas de países, al igual que sus tratamientos cosméticos (K-beauty), outfitmaos (K-fashion), grupos musicales (K-pop) y comida (K-food)

Calles de Corea del Sur (Getty Images)

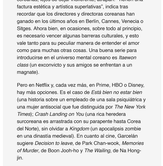
Antonio Ortí
Actualizado el 19.10

De un tiempo a esta parte, el mundo ha vuelto los ojos hacia Corea del Sur. Desde el Oscar de Hollywood a *Parásitos* (2020), la película de Bong Joon-ho, hasta el reciente premio Nobel de Literatura (2024) concedido a Hang Kang, la autora de *La* vegetariana, el país asiático se ha convertido en un gigante cultural que reluta diariamente a nuevos aficionados para su causa.

Es posible que estuviera escrito que esta historia tuviera un final feliz. Enrique Garcelán, gestor cultural y codirector del Korean Film Festival Barcelona (KFFB), explica que Corea del Sur lleva jugando al calamar desde finales del siglo XX cuando, tras salir de varias dictaduras, sus gobernantes se preguntaron qué podían hacer para que la península asiática fuera conocida en el mundo.

Nueva tendencia de ingresos en España: ¿podría ser adecuada para...
Patrocinado por Taboola

De un tiempo a esta parte, el mundo ha vuelto los ojos hacia Corea del Sur



Las Neskas de Corea el Sur (Harry Gruyaert / Magnum Photos / Contacto/Photo)

"Fue entonces cuando sus gobernantes decidieron promover la cultura en las grandes empresas o *chaebols*, lo que dio lugar a la llamada ola coreana o *hallyu*", indica Garcelán.

La primera en rendirse sin condiciones a la cultura coreana fue China (las calles de sus ciudadanos quedaban desiertas a consiernos de la década del 2000 al emitirse K-dramas). Luego vino Japón. Más tarde, el sudeste asiático (Tailandia, Singapur, Malasia, Filipinas, etcétera). Posteriormente, México y Latinoamérica. A continuación le tocó el turno a EE.UU y Canadá. Ahora, señala Garcelán, parece haberle llegado la hora a España y Europa.

Un paso por series y películas coreanas

Según Enrique Garcelán, codirector del KFFB, las series coreanas, lejos de dejar indiferente, atrapan. "Tienen una factura estética y artística superlativa", indica tras recordar que los directores y directoras coreanas han ganado en los últimos años en Berlín, Cannes, Venecia o Sitges. Ahora bien, en ocasiones, sobre todo al principio, es necesario vencer algunas barreras culturales, y esto vale tanto para su peculiar manera de entender el amor como para muchas otras cosas. Una buena serie para introducirse en el universo mental coreano es *Itaewon class* (un exconcicto y sus amigos se enfrentan a un magnate).

Pero en Netflix y, cada vez más, en Prime, HBO o Disney, hay más opciones. Es el caso de *Está bien no estar bien* (una historia sobre un empleado de una sala psiquiátrica y una mujer antisocial que ha distinguida por *The New York Times*); *Crash Landing on You* (una rica heredera surcoreana en arrastrada con su parapente hasta Corea del Norte), sin olvidar a *Kingdom* (un apocalipsis zombie en una dinastía medieval). En cuanto cine, Garcelán sugiere *Decision to leave*, de Park Chan-wook, *Memories of Murder*, de Boon Joon-ho y *The Waiting*, de Na Hong-jin.

Uno de los rasgos distintivos de las series coreanas es estar dirigidas mayoritariamente por mujeres y, tal vez por esta razón, ser mucho más vistas por ellas. Pese a tratarse con la misma masa madre e idénticos ingredientes que cualquier otra cultura (el amor, la traición, el honor, la amistad, la venganza, la perdón...) muchas historias consiguen el efecto wow y truncar las expectativas ("hay series románticas en las que el protagonista muere en el minuto uno, caso de *Fallas*, pone como ejemplo Garcelán). Sabiendo las distancias, esta misma sensación de asombro puede extrapolarse al cine coreano, la moda, la cosmética, la música y la literatura.

El último ejemplo es el premio Nobel de Literatura concedido a la surcoreana Han Kang por "confrontar traumas históricos y conjuntos de reglas invisibles", según la academia sueca. Kang ha sido la autora de *La* vegetariana. El libro, ambientado en Corea del Sur, cuenta la historia de Yeonghye, quien hasta ese momento ha sido la esposa diligente y discreta que su marido ha deseado. Pero todo cambia cuando unas pesadillas brutales y sanguinarias empiezan a despertarla por las noches, y siente la imperiosa necesidad de deshacerse de toda la carne del frigorífico. A partir de este momento, Yeonghye impondrá en casa una dieta exclusivamente vegetariana que su marido aceptará entre atónito y molesto.

Es corriente el empleo de gestos con las manos (Getty Images)

"*La* vegetariana se me llevó por delante", explica a toro pasado Iolanda Batallé, la editora que descubrió a Kang en 2016 y de la que también ha publicado otros dos libros: *Actos humanos* y *Blanco*. "Al encontrarme con la voz de esta autora que no había leído nunca, noté que algo se me removía por dentro", indica sobre el día en que se quedó leyendo el libro de Kang durante toda la noche, sin poder cerrarlo hasta el amanecer.

Otro tanto cabe decir del séptimo arte. Cuando se le pide a Garcelán que defina al cine coreano mediante una mdse de palabras, eligo: "Original, valiente y que mezcla géneros". Y precisa: "Esto guarda relación con la comida: en cualquier serie coreana siempre hay más de un género".

> **"Original, valiente y que mezcla géneros"**
> Enrique Garcelán
> Gestor cultural y codirector del Korean Film Festival Barcelona

El *Magazine* ha contactado con Jason Yu, un director coreano que acaba de debutar con *Sheep*, una película que puede verse en Movistar+, para saber porqué el cine y las series coreanas tienen tanto éxito en los cinco continentes. Yu, quien declara ser amigo de Bong Joon-ho (el director de *Parásitos*), con quien trabajó en el rodaje de *Okja*, apunta como clave del éxito la potente industria cinematográfica.

"Tenemos una maquinaria muy bien engrasada desde la preproducción hasta la postproducción. Esto nos permite a los directores debutantes no tener que preocuparnos por encontrar actores, directores de fotografía o editores competentes, porque hay muchísimas personas experimentadas disponibles", explica.

Sihuh Yun Jin y Hong Eun Chae, del grupo Le Sserafim (Getty Images)

"Además, aunque la escena independiente en Corea del Sur es fuerte, la industria cinematográfica coreana es de naturaleza comercial y se gasta mucho dinero en conseguir que una película sea lo más diverida y accesible, lo que podría explicar el por qué", explica Yu desde Seúl.

Sin embargo, el *Planeta K* (de Korea) tiene otros satélites. Aunque el país es conocido por grupos de K-Pop como Balming Tiger, BTS o Blackpink (en 2023 esta *girl band* fue cabeza de cartel en Coachella), también cuenta con una generación de músicos clásicos (pianistas, violoncellistas, sopranos, etc.) de renombre internacional.

Son los grupos de K-Pop quienes arrastran millones de fans

Los grupos de K-Pop se caracterizan porque todos sus miembros son guapos ("aunque cada cual de una manera distinta", precisa Garcelán) y bailan en sincronía. Su música fusiona diferentes estilos: desde el pop hasta el electro, y es muy diverrtida.

Los integrantes de estos combos suelen ir atuviados con estilismos imposibles que en ocasiones reinvierten a los clásicos o se proyectan hacia el futuro. Diseñadoras como Yerim Kim o Yang Yoona tienen parte de culpa.

La K-Beauty arrasa y se hace viral

"Artiguamente las coreanas regresábamos cargadas de cosmética del extranjero, pero ahora pasa lo contrario", indica Hwang Seungok, la primera mujer que dio en España clases de *coreano* y que en 2023 publicó un libro donde recoge la pasión por la cosmética de su país y, en especial, por sus famosas mascarillas faciales y sus cremas hidratantes con protección solar (BB Creams). "Sulwhasoo es una de las marcas con más tradición", recalca Hwang aprovechando una pequeña pausa en sus clases.

La cosmética coreana, además de cuidar por dentro, aspira a buscar una "piel de cristal", es decir, una tez luminosa, casi translúcida. Según anota Seungok en su libro, en la cultura coreana el cuidado del cuerpo se relaciona con el concepto hyodo, la piedad filial. "Cuidar del propio cuerpo no solo es un bien en sí mismo, es una obligación porque éste ha sido recibido de los padres", explica.

A consecuencia de todo ello, Hwang Seung Ok, una coreana que da clases en la Escuela Oficial de Idiomas de Barcelona y es autora del libro *Mason. Nuevos pasos hacia Corea* (Urano), dice haber detectado entre sus alumnos un creciente interés por su país. "Casi saben más que yo", bromea. "Conocen más series, más platos de comida y más de todo", indica. "Cuando empecé, había 30 alumnos, ahora son 180", manifiesta.

Y es que, de algún modo, Corea del Sur ha logrado que su cosmética, su literatura, su música y sus series tengan un sabor tan pronunciado y reconocible como el kimchi, lo que está consiguiendo que cada vez más personas quieran conocer sus recetas.

MOSTRAR COMENTARIOS

Los mejores vídeos

El Hondius llega a Rotterdam para su desinfección del hantavirus

Los mejores vídeos

Moreno aparcta por gobernar en "soltura?: "El resultado es lo suficientemente contundente"

Contrata online tu plan de luz y ilévate uno de los **100 premios**

CONTRATA YA

Contrata online tu plan de luz y ilévate uno de los **100 premios**

CONTRATA YA

Contrata online tu plan de luz y ilévate uno de los **100 premios**

CONTRATA YA

MUNDODEPORTIVO

Dani Carvajal más allá del fútbol: así son sus negocios

Te puede gustar

El médico revela: "La razón principal de un vientre grande no son las calorías, ..."
Patrocinado por Taboola

Nueva tendencia de ingresos en España: ¿podría ser adecuada para ti?
Patrocinado por Taboola

Al mismo

Antonio Orozco revela el consejo que le dio su psicólogo para salir de su depresión: "Me dijo que fuera que está en eso 'Mamma'"

El Espanyol sigue en caída libre y acaba sonriéndolo en Villarreal

Anton Martín se reinventa y se ioffetiza con el nuevo coche de Alonso

La luna fllu fllty de febrero

Horóscopo diario, predicciones sobre amor, salud, trabajo y dinero para el 10 de febrero de 2026

© La Vanguardia Ediciones, S.L.U. Todos los derechos reservados.

Quiénes somos Contacto Aviso legal Política de cookies Otras webs del grupo Política de privacidad Código ético
Configuración de cookies Sitemap